

ria de la enormidad que había resuelto, resolvió discutir previamente las divergencias, desacatando el telegrama por el que se ordenaba la suspensión de toda discusión.

La intervención del delegado Raymond en todas estas cuestiones, como las actitudes de la mayoría del CC, no eran como para propiciar la disciplina frente a la Internacional Comunista. Ellos trabajaban directamente, con esas actitudes, para relajar la disciplina de la IC. Y esas actitudes de la mayoría cada vez mas iban relajando la disciplina frente a la IC.

En efecto, ante las por tres veces reiteradas órdenes de que nadie saliese para Moscú, la mayoría insistía en pedir al Comintern que autorizara la salida de Ghioldi. Esta salida, con los antecedentes que hemos manifestado ya, tenía una importancia que no hubiera tenido en otras condiciones. Era bien visible que, aún cuando el Comintern no hubiera autorizado esa partida, la mayoría iba por último a enviarlo contra las decisiones tomadas por la Internacional. Y esto hacía inevitable que el asunto se plantease ante la base del Partido y que se reagrasse por consecuencia la situación. Y sabiéndolo es que la mayoría provocó la situación en un forma vergonzosa, que constituía una nueva demostración del desconocimiento mas absoluto de todas las normas de organización del Partido. El resultado era un relajamiento mayor de la disciplina frente a la Internacional Comunista.

Una nueva irresponsabilidad de la mayoría precaria del CC

¿En qué condiciones se realizó la salida de Rodolfo Ghioldi para Moscú? Solamente con relatar brevemente la forma como se resolvió este asunto, puede indicar la noción de responsabilidad y los procedimientos que empleaba la mayoría del C.C.

Habiendo resuelto el C.C., con el voto de todos los elementos de la mayoría, que se esperaría la autorización del Comintern para enviar delegados a Moscú, a quien se pedía revea su resolución, por tres veces reiterada, de que nadie saliese, a la semana de haber tomado esa resolución la mayoría hace fracasar la reunión del CC, concurriendo y retirándose unos después de otros para evitar que hubiese número. Y al día siguiente de esa reunión fracasada, cuando ya hacía algunas horas que Rodolfo Ghioldi estaba en viaje para Moscú, la minoría del CC viene a informarse por conductos extraños al Partido de esa salida. Días después supo la minoría que la mayoría del CC, reunida en casa del secretario del partido, había resuelto la salida de Rodolfo Ghioldi en contra de las resoluciones del Comintern y del propio Comité Central del Partido, que habían sido aprobadas con el voto de esa mayoría. La actitud de la mayoría llegaba a tal extrema que, para engañar a la minoría